



+ Roma, 5 de Enero de 2012

Queridas Hermanas:

Con la Fiesta del Bautismo de Jesús termina el tiempo de Navidad. Si dependiera de nosotras, prolongaríamos este tiempo. Pero el año litúrgico no se detiene en los primeros años de la vida de Jesús, de los cuales sabemos muy poco. Con el Bautismo de Jesús comienza su real misión como Siervo Sufriente de Dios. Él toma sobre si los pecados de toda la humanidad, a fin de restaurar la semejanza con Dios. El bautismo en el Jordán indica ya el „bautismo” de su muerte en la cruz.

Jesús está dispuesto también a aceptar

ese „bautismo“. El Padre acepta la entrega de su Hijo: “Tú eres mi Hijo amado.”

En su pintura colorida y llena de simbolismo, la artista Rosalind Hore ha expresado esto de una manera asombrosa. Jesús está de pie en las olas que están penetradas por llamas, indicando el “bautismo de fuego” de su Pasión. Las olas terminan en la corona de espinas. En el fondo podemos ver la cruz. Las llamas que rodean a Jesús refieren también a su “bautismo” en la cruz, pero son también un signo de que el Espíritu del Señor está sobre Él. (Cfr. Lc. 4,18). El color amarillo indica la luz del cielo abierto, cerrado por el pecado de Adán, pero abierto ahora de nuevo para todos los hombres de buena voluntad. De hecho, la artista ha logrado representar en color y diseño, el núcleo de la misión de Jesús de un modo profundamente teológico.

¿Qué tiene que ver todo esto con nuestra vida? Con los votos nos hemos comprometido de una manera especial a vivir consecuentemente nuestro Bautismo (Cfr. Artículo 1 de nuestras Constituciones). Así como Jesús incorporó ya con su Bautismo en el Jordán, el “bautismo” de su muerte en la cruz, así también nuestros votos son un “bautismo” en el que expresamos nuestra prontitud para morir y resucitar con Cristo. “Pero entonces es importante «jugarse el todo por el todo.» En pobreza, castidad y obediencia, en oración, en la liturgia, en el amor al prójimo, los religiosos vivirán esta nueva vida de Cristo resucitado. Entonces se volverán fértiles.” (Arzobispo Ludwig Schick)

El Bautismo nos consagra como reyes, profetas y sacerdotes. Por la participación en el Reino de Cristo, somos responsables de cooperar en la construcción del Reino de Dios, cada una desde su lugar. Como profetas, debemos dar testimonio de Cristo,

principalmente con nuestra vida. La consagración como profetas nos obliga a hacer una diferencia, en un mundo donde muchas veces los valores están invertidos, y en el que se cree poder prescindir de Dios. Los profetas suscitan preguntas en aquellos que ven cómo viven. “De los primeros cristianos, los gentiles decían: ¡Miren cómo se aman!’ Ellos atraían la atención precisamente por su relación y su estilo de vida. Eso hizo su mensaje atractivo a sus contemporáneos. Pienso que es una oportunidad para nosotros cristianos (y religiosos) hoy: La gente se sentirá atraída e inspirada por nuestra fe, no tanto por consideraciones teóricas, sino a través de la red de nuestras relaciones vitales que se caracterizan por el amor al prójimo y el amor a Dios.” (Andrea Rösch). El Bautismo nos consagra como sacerdotes para participar en el sacerdocio de Cristo. En un mundo en el que el rostro humano es a menudo desfigurado o deformado, debemos transparentar el rostro de Jesucristo y convertirnos en presencia viva de su vida y acción en nuestro mundo. (Cfr. Artículo 1).

¿Pero en qué consistió la vida y la acción de Jesús? Su misión no fue romper la caña cascada ni apagar la mecha humeante (Cfr. Is. 42, 3). A fin de cumplir esta misión, Él se dejó bautizar. “Esta es también la misión para nosotros, cuando nos alejamos del pesebre: no romper la caña cascada, sino levantar a la gente quebrada, golpeada; no apagar las mechas humeantes, sino descubrir y fortalecer en otros la última chispa de vida, de amor, de bondad. La mansedumbre y el amor son las características de Cristo hecho hombre. Estas actitudes también son las características de aquellos que se llaman cristianos.” (Bishop Franz-Josef Bode) .

+++++++

Informaciones:

- En primer lugar, quiero agradecerles de todo corazón por sus felicitaciones y deseos de bendición para mi cumpleaños, para Navidad y para el Año Nuevo. He disfrutado de todos los signos de cercanía y confianza. ¡Dios les recompense por todo!
- Quiero también agradecer a todas las Hermanas que han enviado un logo simbolizando el tema del Capítulo General. Cada logo es muy significativo, y no me es posible elegir uno solo. Por ello, voy a incorporar los símbolos en la preparación al Capítulo General.
- En enero, la Provincia Chilena asumirá un nuevo apostolado en Curacaví, una ciudad situada a unos 60 km. de Santiago. Tres Hermanas han sido designadas para la actividad en una pequeña escuela elemental para niños de familias pobres: dos de la Provincia Chilena y una de la Provincia Norteamericana del Este. ¡Que el Señor bendiga la disponibilidad de estas Hermanas para este nuevo comienzo!

- Las Hermanas de nuestra misión de las Filipinas han pedido no llamarse más “Unidad” sino – como Uruguay/Argentina – “Delegación”. Esto es sólo un cambio de nombre, el estado permanece sin cambios. Como fecha para la nueva denominación hemos escogido el 25 de enero, aniversario de la fundación de nuestra misión filipina, 17 años atrás.
- La Provincia Norteamericana del Oeste ha presentado su solicitud para convertirse en una Delegación del Generalato, primero como experimento, a partir del 8 de septiembre de 2012. Esto será evaluado durante el próximo Capítulo General del 2013. La Hna. Janice Boyer ha sido nombrada Delegada, y sus asistentes serán la Hermana Mary Clement Eiden y la Hna. Alice Mary Ortmann. Les pido apoyar esta decisión con sus oraciones.
- En Aparecida, Brasil, donde pude participar en la reunión de Delegadas de la UISG, conocimos algo de la vida religiosa local. Experimentamos religiosos comprometidos, “jóvenes” (no necesariamente dependiendo de la edad), provenientes de varias culturas. Se enfrentan con valentía a las dificultades sociales, religiosas y políticas, sirviendo especialmente a aquellos que son rechazados por la sociedad: los indígenas, los droga-dependientes, los que viven en la miseria de las Favelas. No pocas veces ellos tienen que pagar este servicio con su vida. Algunos proyectos para los pobres y oprimidos – por ejemplo en el Amazonas y después del terremoto también en Haití - los realizan en conjunto miembros de varias comunidades religiosas. En una de mis próximas cartas les presentaré algunos pensamientos de una conferencia dada por dos teólogas brasileñas.
- El nuevo año comienza para mí nuevamente con algunos viajes. El 17 de enero viajo a Chile donde daré primero un retiro que han pedido las Hermanas, con el tema de Espiritualidad del Desprendimiento. Luego participaré en la reunión de ecónomas de la Provincia Chilena, a la que también irán la Hna. DeSales y la Hna. María del Rosario. Del 3 al 12 de febrero estaré en Montevideo, donde me esperan algunos compromisos. Como siempre, estoy muy agradecida por las oraciones con las que me acompañan.

Con cordiales saludos, también de mis Consejeras,

Soy su agradecida

Hna. Adalberto